

CARTA A MI HIJO EN SUS 14 AÑOS DE DETENIDO DESAPARECIDO

Hijo: Aquella tarde del 16 de Noviembre de 1974 cuando rezamos juntos ante la Virgen de Lourdes, pidiendo por todo tu pueblo, y tu hermano mayor detenido por la Fuerza Area, no pensamos que ya no podríamos como otros años juntarnos para finalizar el mes de María fecha de tu cumpleaños.

Hoy, a 14 años de tu detención y desaparecimiento pronuncio tu nombre junto a otros detenidos desaparecidos asesinados, torturados, detenidos por esta dictadura. Te siento de nuevo en mis entrañas en medio de tanto dolor e injusticia.

Recuerdo como nos preparabamos para la Navidad en la mesa rodeada por tus 12 hermanos, al igual que todos los niños pobres de tu pueblo con alegría y esperanzas.

Esta tarde recuerdo tu voz diciendome: madre te quiero, te quiero, tu juventud llena de anhelo y esperanza ya sabías que tu compañera esperaba dos hijos ! Que de ilusiones! pero todo se truncó ese 19 de Nov. del 74, Preguntas, búsquedas, golpear de puertas, !todo ha sido inútil! pero hoy grito tu nombre con mayor fuerzas, porque en la justicia de mi causa llevo tu sangre, tu ausencia, sacudiré la tierra hasta descubrir tu huella.

Donde está el hijo que quiero tanto? ¿ Donde la tibieza de sus blancas manos? Cuando alzo mi voz solo responde el silencio

Cadenas de hierro te han dejado preso  
y si busco tu estrella en las noches  
solo encuentro sombras, tristezas y reproche.

¿ Que guardian te cuida tras las rejas  
En la oscura celda que te esconden?  
Me han dejado una herida de incertidumbre  
grito tu nombre que lo dispersa el viento  
llevo la garganta dolida por llamarte  
en tu ausencia no hay olvido .

Perdí la risa que trizó el otoño los veranos bogaron en mi mar de amargura  
conmigo va el invierno con su tristeza,  
dejando a la lluvia bese mi frente  
Bebiendo a sorbos el dolor de tenerte ausente  
pidiendo a Dios llegue pronto la primavera con su tibieza.  
Invisible es la daga que se clavó en mi alma  
llevo el rostro herido por el llanto  
el paso lento por los años y una pena tras el canto.

Han pasado los años, sin embargo es hoy tu detención y desaparecimiento seguiré luchando exigiendo verdad y justicia, junto a otros familiares que no cesarán en la búsqueda.

Para ti, hijo, lanzo esta carta al viento para que llegue el eco de mi voz  
donde tu estés y sepas que llevo como una paloma dormida en el corazón de los niños, o una rosa cultivada en el corazón de las madres.

Porque tu estás en la mirada esperanzada de los orpimidos, en la oración de los perseguidos, en la patria de los exiliados.

Tú, hijo, estás en la canción colectiva de los pueblos, en la bandera que flamea en el aire de la libertad, en el ideal permanente de la humanidad, en la estrella redentora de los hombres, tú estás en la luz y sombra que Dios proyecta sobre la tierra. Por todo esto, que te pido que seas fuerte, para serlo yo también y aunque caigan una y mil veces las hojas del calendario, estoy segura que en algún recodo del camino, nos encontraremos.  
Tu ideal quedó sembrado en tu Patria.

Tu madre

Doris

Stgo 16 - Nov 1988